

¿Redefinir la nación a partir de una memoria cubana multidireccional? Imaginarios históricos judíos y constelaciones familiares en novelas cubanas diaspóricas

Anne Brüske

Universität Regensburg, Deutschland

Abstract Since the 2000s, a corpus of Cuban diasporic novels has emerged, exploring Jewish immigration to Cuba from two angles: the expulsion of Sephardic Jews after 1492 and the arrival of Ashkenazi Jews during the Shoah. Transcending this experience, these novels intertwine key moments of Jewish and Cuban history while their multidirectional ‘memory making’ is translated into oblique, cross-ethnic family constellations. Mostly written by US-Cuban authors, the texts aspire to redefine the Cuban nation from a post- or transnational angle. Novels like *Days of Awe* (2001) and *Letters from Cuba* (2020) serve as allegories of another type of nation, symbolised by family constellations beyond ethnic or political paradigms and by Jewish diaspora history.

Keywords Diaspora. Cuba. Jewish history. Caribbean. USA. Memory. Knots of memory. Anthropology. Sephardism. Family.

Índice 1 Introducción. – 2 Literaturas cubano-estadounidense diaspóricas y literaturas sefardíes o ‘jewbanas’. – 3 *Days of Awe*, una saga cubano-sefardista transgeneracional. – 4 Alejandra, hija de la Revolución como nudo de memoria personificado. – 5 Padre(s) criptojudío(s): el año 1492 y el fascismo europeo en Cuba. – 6 *Letters from Cuba*, una novela epistolar monofónica enredada en la triple diáspora askenazí. – 7 Poniendo *Letters from Cuba* en perspectiva. – 8 Nudos de historia(s): «We are all tied together in the knot of history». – 9 Constelaciones familiares. – 10 Proyectos trans o posnacionales cubanos.

1 Introducción

En los últimos veinte años ha surgido un corpus de novelas cubanas diaspóricas que tratan la historia de la inmigración judía a Cuba bajo dos ángulos, la inmigración de judíos sefardíes después de 1492 y la inmigración de una población askenazí desde de finales del siglo XIX. Esto se puede ver en novelas escritas por autores y autoras cubanoestadounidenses desde fuera la isla como *Days of Awe* (2001) de Achy Obejas, *A Simple Havana Melody* (2002) de Oscar Hijuelos o *The German Girl* (2016) de Armando Lucas Correa y también en textos para jóvenes como *Letters from Cuba* (2020) de Ruth Behar o *Tropical Secrets* (2009) de Margarita Engle.¹ De hecho, estas novelas se centran en la experiencia judía en Cuba (y a menudo en la migración de la comunidad hacia EE. UU.). Uno de sus mayores denominadores comunes históricos es la referencia a la Shoah. En *Days of Awe* unos de los personajes es un sobreviviente de Auschwitz refugiado en Cuba, en *A Simple Havana Melody* el protagonista cubano está internado en Buchenwald mientras que *Letters from Cuba* relata la experiencia de una niña judía polaca en la Cuba de finales de los años treinta con el antisemitismo y la invasión alemana inminente de Polonia como telón de fondo. Otra referencia histórica de gran importancia es la fecha de 1492, año de la expulsión de la comunidad judía de España y año del ‘descubrimiento’ de América. La experiencia de la diáspora sefardí es a veces vinculada con la de la Shoah, sobre todo en textos que como las novelas de Obejas y de Hijuelos se inscriben en la corriente de un sefardismo literario.²

No obstante, cabe destacar que, además de su enfoque en la experiencia judía, las novelas construyen ‘nudos de memoria’, es decir que siguen un proyecto de memoria multidireccional más allá de diferencias étnicas y competencias memoriales, creando gracias a «la interacción de diferentes memorias históricas [...] una dinámica intercultural productiva» (Rothberg 2009, 3; trad. de la Autora).³ Para tal fin entrelazan acontecimientos históricos judíos y fechas importantes como 1492 y 1933 con los de otras diásporas o migraciones

1 Otros textos que pertenecen a este corpus son la novela *Refugee* (2017) de Alán Gratz, la autobiografía *A Jewban's Story: the Cuba I Remember: The Memoirs Of Joseph Shuman* (2016) de Joseph y Ian Shuman y también el *Bildungsroman* autobiográfico *Lucky Broken Girl* (2017) de Ruth Behar y su poesía. También en la isla, hay artistas de ascendencia judía como la poeta Juana García Abás o el pintor José Luis Fariñas que también escribe poesía. Además, existe cierto número de textos escritos en yidish por inmigrantes askenazies en Cuba, como por ejemplo Eliezer Aronowsky, José Kozler, Oscar Schuchinski y Usher Pinis.

2 Véanse Kandiyoti 2012; Casteel 2016; Stein 2019; Winehouse, Sicher 2019.

3 «This interaction of different historic memories illustrates the productive, intercultural dynamic that I call multidirectional memory» (Rothberg 2009, 3).

forzadas y la historia cubana del siglo XX (Casteel 2016, 12-13). A nivel ficcional este ‘hacer memoria’ multidireccional se traduce por constelaciones familiares fragmentadas, oblicuas, incluso disfuncionales que frecuentemente están complementadas por relaciones intersubjetivas con otros grupos marginados.

Es verdad que estos textos pretenden por un lado rescatar una memoria judía cubana a través de sagas familiares y arraigarla en las relaciones culturales complejas de Cuba y del Caribe (pos)colonial. Sin embargo, por otro lado, se plantea la pregunta de qué objetivos persiguen en cuanto a un proyecto nacional cubano. Dado que se han publicado más de 40 años después de la Revolución cubana de 1959 y que están escritas ‘desde fuera’ por autores y autoras cubano-estadounidenses debemos preguntarnos en qué medida aspiran a redefinir la nación cubana bajo un ángulo pos- o transnacional. Con este objetivo propongo una lectura de estas novelas como alegorías de otra nación, centrada en la selección de acontecimientos históricos para formar nudos de memoria multidireccional, de constelaciones familiares oblicuas y, por ende, en la función específica de la memoria judía para repensar la nación cubana. Mi análisis enfoca dos de las novelas mencionadas: *Days of Awe* de la periodista, traductora y escritora cubano-estadounidense Achy Obejas y *Letters from Cuba* (2020) de la antropóloga Ruth Behar, ambas nacidas a pocos años de la Revolución (en 1956) en la Habana, ambas trasladadas de niñas a EE. UU. y ambas de origen judío.

2 Literaturas cubano-estadounidense diaspóricas y literaturas sefardíes o ‘jewbanas’

Days of Awe y *Letters from Cuba* forman parte del corpus de literatura cubana escrita en inglés en EE. UU. por la segunda generación de inmigrantes cubanos. El estudioso Gustavo Pérez Firmat (1994, 5) define a esta generación como «ethnic Cuban writers», o sea como ‘artistas de la traducción’ literal y cultural que se ubican en el guión, «on the hyphen». Es decir que estos autores y autoras de la ‘generación 1.5’ ya no se posicionan necesariamente en contra de la Revolución cubana, sino que asumen una identidad heterogénea cubano-estadounidense y que construyen una imagen de Cuba muy diferente de la del exilio político cubano.

Ambas novelas forman también parte de un corpus de textos judío-caribeños en el cual dos corrientes literarias y memoriales se juntan, una en conexión con las comunidades sefardíes en América Latina y otra con la migración más reciente a Cuba desde Europa del Este. Mientras que *Letters from Cuba* se centra en la experiencia askenazí en Cuba que comienza a partir de 1881 cuando España permite por primera vez la entrada de migrantes judíos, *Days of Awe* se inscribe

además en un corpus sefardista o criptojudío (Kandiyoti 2012, 235-7).

Por un lado, a partir de los años noventa se puede observar un interés creciente en las literaturas hispanoamericanas y *Latino* por una presencia criptojudía en América Latina y por la migración sefardí hacia el continente. Al mismo tiempo emergen discursos literarios sefardistas, textos que utilizan una supuesta pertenencia a la comunidad sefardí como estrategia de asimilación (en el caso argentino) o de distinción (en el caso del Nuevo México).⁴ Cabe destacar que estos discursos sefardistas tienen cierta semejanza con los discursos orientalistas del siglo XIX, siendo frecuentemente construcciones culturales que no reflejan necesariamente prácticas culturales históricas (242-3). Por otro lado, respecto al Caribe y en particular a Cuba se puede constatar un interés antropológico y literario creciente por la ‘comunidad hebrea de Cuba’ (Bejarano 1996; Corrales Capestany 2007), en gran parte de origen askenazí y víctima de los pogromos antisemitas en Europa oriental y del nacionalsocialismo incipiente. Éste se inscribe más en el contexto de la investigación académica y literaria acerca de la Shoah. Sobre todo, la investigación antropológica se ha esforzado en describir la compleja identidad e historia de la población judía refugiada en Cuba y, a menudo re-exiliada en EE. UU. después de 1959 (Levine 2010; Bejarano 1996), cuando los términos de ‘Juba’ (la contracción de Judío y Cuba; Behar 1995, 164-6) y de ‘Jewban’ (la contracción de Jewish y Cuban; Bettinger-López 2006, 113). Además, basándose en la investigación pionera de Margalit Bejarano (1991; 1996) entre otros estudios como el de Leonard Stein (2019), han mostrado que la herencia criptojudía sefardí en Cuba no solo es una ficción novelesca, sino que sí se pueden encontrar residuos de esta cultura en la historia oral del país. En la mayoría de los casos estos textos académicos o literarios están escritos ‘desde fuera’ y están publicados en inglés en EE. UU. por autores y autoras de las mencionadas generaciones 1.5 o 2.⁵ Frente a esta cantidad relativa de textos académicos y literarios parece legítimo preguntar por qué hay tal interés por parte de la diáspora cubana en la temática de la diáspora judía en Cuba. ¿En qué medida textos como *Days of Awe* o *Letters from Cuba* utilizan esta temática para redefinir la nación cubana ‘desde fuera’, ‘desde una doble o triple diáspora’?

⁴ Para el debate acerca de Nuevo México, véase Neulander 2001; Hordes 2008.

⁵ Tal es el caso de las novelas de Behar, Obejas, Engle e Hijuelos, mientras que Correa y Shuman salieron de Cuba de adultos. Además, llama la atención que la única novela en castellano, *Herejes* (2013), fue escrita en Cuba y publicada en España por un autor sin raíces judías conocidas, Leonardo Padura y que, al inverso, Alan Gratz, autor estadounidense de la novela *Refugee* (2017), no tenga conexión identificable con Cuba.

3 ***Days of Awe*, una saga cubano-sefardista transgeneracional**

Además de ser una novela autobiográfica, *Days of Awe* se puede leer como una novela generacional. De hecho, este «doble bildungsroman» (Goldman 2004, 62) habla no solo de la historia de la protagonista Alejandra, sino también de la de su padre Enrique, de su abuelo y de sus bisabuelos, todos descendientes de criptojudíos llegados con Cristóbal Colón a la isla de Cuba.

A través de su título *Days of Awe*, en su condición de novela 'Jew-ban' triplemente transcultural que se ubica en la intersección de la cultura cubana, estadounidense y judía, se inscribe explícitamente en una tradición hebrea. La expresión *Days of Awe*, en español 'los días terribles', se refiere a los diez días que transcurren entre el año nuevo judío Rosh Hashaná y Yom Kipur y que se entiende como un tiempo de reflexión e introspección, precisamente la reflexión que la narradora lleva a cabo en el texto sobre su identidad y su historia familiar. La protagonista autodiegética, Alejandra San José, tiene similitudes biográficas con la autora: al igual que Obejas, nace en La Habana y se cría en el Midwest estadounidense lejos del exilio cubano en Miami. Al igual que Obejas, Alejandra descubre su ascendencia (cripto)judía por casualidad (Obejas, Stavans 2002). A diferencia de Obejas, Alejandra nace el día de la Revolución, el 1 de enero de 1959. Sus padres huyen de Cuba con ella dos años más tarde, el día del desembarco fallido en Playa Girón. Alejandra crece en un barrio de clase media alta de Chicago donde sus padres crean su propio universo en castellano. Mientras su padre se convierte en un respetado traductor y estudioso de la literatura, Alejandra trabaja como intérprete en una organización que lucha por los derechos de la población latina en Estados Unidos. En el texto, un collage heterogéneo de diferentes tipos de documentos, de relatos y cartas, la narradora relata su búsqueda, en parte detectivesca, de su propia identidad y la reconstrucción de la identidad criptojudía de su padre. El relato de Alejandra sigue los patrones tradicionales de la literatura cubano-estadounidense del género *coming-of-age* y la típica «poetics of return» a Cuba (López 2015, 1). Al mismo tiempo vincula acontecimientos centrales de la vida de los personajes con etapas significativas de la historia de Cuba y de sus comunidades étnico-culturales. Dos estrategias para formar 'nudos de memoria' multidireccionales destacan en la novela: la presentación de Alejandra en el prólogo como hija de la Revolución y la saga familiar de generaciones de antepasados criptojudíos en conexión con la fecha de 1492 y la Shoah.

4 **Alejandra, hija de la Revolución como nudo de memoria personificado**

Ya desde las primeras páginas, el prólogo insiste en los temas centrales de la novela y relaciona varios discursos de memoria individuales y colectivos con unos y otros: el de la diáspora cubana, de la nación cubana y de la presencia sefardí.

Primero, estas páginas destacan la existencia de diferentes herencias espirituales y, con éstas, diferentes memorias colectivas en Cuba que coexisten de manera tanto conflictiva como pacífica: una criolla católica, una afrocubana sincretista y una hebrea. Eso se puede constatar en el relato que hace Alejandra de su nacimiento el día de la Revolución cubana, su lucha por la supervivencia amenazada por la incompatibilidad de los grupos sanguíneos de sus padres (Obejas 2002, 2), y las estrategias religiosas de estos últimos para salvarla: la madre realiza un ritual de santería mientras el padre recita una oración hebrea y soporta a regañadientes la presencia de un sacerdote católico (3).

Segundo, el prólogo no solo anuda diferentes tradiciones religiosas, representativas de diferentes grupos étnicos en Cuba y según el discurso implícito de la novela importantes para Cuba desde el año 1492, sino que hace referencia explícita a la Revolución cubana. Sugiere una conjunción entre la Revolución *cubana* y la revolución personal de la pequeña Alejandra que sobrevive al choque entre tipos de sangre diferentes, metáfora para el choque de culturas.

I was born on New Year's Day 1959, at one in the afternoon in Havana with church bells clanging under baroque spires and congregations purring with prayer. Along the Malecón, the stone lip around the city's coastline, people are drunk with happiness [...]. They throw lilies, carnations, and white roses to ragged coral off the shore for Yemayá, goddess of fertility, the moon, and the ocean. (2)

En su relato, la narradora Alejandra se estiliza como hija literal de la Revolución cubana. Define esta revolución remitiéndose al mito del pecado original de Eva, como un deseo humano primordial por un mundo mejor:

Revolutions, however, are as human as the instinct to breathe. [...] Constant insurrection is in our system, in our programming, our cranial codes. (1)

En esta escena de Natividad se unen la génesis de Alejandra y la génesis de una nueva Cuba revolucionaria, mientras que discursivamente se prepara la conexión entre el pecado original y la revolución. Además, Alejandra se escenifica como hija de la propia ciudad

de La Habana, donde en este día las campanas suenan sin interrupción y la gente en el Malecón hace ofrendas de flores a Yemayá, diosa de la fertilidad, la luna y el mar según las creencias afrocaribeñas.

Es evidente que los recuerdos individuales muy tempranos que relata Alejandra, cuadrados por la memoria colectiva de la Revolución, no pueden ser los suyos. Se trata más bien de recuerdos de segunda mano, recuerdos transmitidos por sus padres que reconstruirá durante sus próximos viajes a La Habana. De este modo, el prólogo expone a nivel estructural, por un lado, el carácter mediado, constructivista y colectivo de las memorias individuales, dirige la atención a la competencia o confluencia de las diferentes religiones y subraya el paralelismo de la historia de la familia individual de la protagonista con la historia de Cuba. Así hace hincapié en uno de los rasgos estructurales más importantes del texto: el entrelazamiento de la memoria, la imaginación y la historia. Por el otro lado, el prólogo como paratexto tiene la función específica de pre-estructurar la perspectiva, las expectativas y, por lo tanto, el proceso de producción del espacio ficcional de Cuba: Cuba aparece como un espacio transcultural configurado por la Revolución y diferentes religiones.

El prólogo prefigura también las relaciones familiares enfatizando el vínculo estrecho entre padre e hija. Gracias a la transfusión de sangre que Alejandra recibe de su padre parece más hija de su padre que de su madre (2-3). Sin embargo, la relación entre la protagonista y su padre se va deteriorando a partir de la adolescencia de Alejandra cuando ella descubre que su padre le esconde su verdadera identidad cultural (106-9). No es hasta cuando viaja a Cuba por la primera vez y que encuentra al amigo de infancia de su padre, Moisés Menach, un judío que ha resistido a los esfuerzos de la Revolución comunista para abolir las religiones, que Alejandra conoce la historia de su padre y de sus antepasados criptojudíos que vivieron en la parte oriental de Cuba, lejos de la Habana, pero también lejos de su tierra de origen, la península ibérica, Sefarad.⁶

⁶ Véase por ej. Socolovsky 2003. Utilizando el tema de la revolución como hilo conductor y las constelaciones familiares como pretexto, la novela crea otro nudo de memoria interdiáspórica y transcultural, entre la Revolución, la caída del muro en Alemania en 1989 y las protestas en la plaza Tiananmén en China, también en 1989. En una de sus visitas a Cuba, Alejandra visita a Barbarita Abravanel, una prima de su mamá, descendiente de inmigrantes sefardíes, traductora del chino al castellano y pareja de un chinocubano. A través del personaje de Barbarita, la novela conecta la memoria de la diáspora chinocubana y sefardí con el tema de las revoluciones en la historia global. En efecto, Barbarita traduce los poemas de Dao Bei, leídos en 1989 durante las protestas estudiantiles en Bejin, al castellano a solicitud de la comunidad chinocubana (Obejas 2002, 41-3).

5 Padre(s) criptojudío(s): el año 1492 y el fascismo europeo en Cuba

Sin embargo, la narradora-protagonista Alejandra no solo relata su propia historia, la de una cubana nacida en La Habana y trasladada de niña a EE. UU., sino que reconstruye la historia fragmentada de su familia criptojudía oriunda del Oriente cubano. En este discurso memorial de segunda o tercera mano, destacan dos momentos históricos que corresponden a experiencias colectivas traumáticas, en particular para la comunidad judía. En las palabras de Sarah Casteel (2016, 13) en *Calypso Jews*: «[Here,] 1492 serves alongside the Holocaust as a node of interdiasporic comparison».

La novela enfatiza, por un lado, la fecha de 1492 como año del ‘descubrimiento’ del nuevo mundo, como año de la expulsión de los judíos sefardíes de España y de las primeras llegadas de *anusim* al Caribe y como inicio (indirecto) del genocidio indígena y de la esclavitud. El texto insiste en exponer diferentes teorías para evidenciar una presencia sefardí temprana en Cuba y en el Caribe, como la de la llegada de judíos conversos con las carabelas de Colón. Al mismo tiempo describe los residuos antisemitas de la inquisición en Santiago de Cuba, por ejemplo, en los ritos folclóricos de la Semana Santa (Obejas 2002, 122), la internalización de la amenaza por la población judía que se esconde detrás de una máscara cultural (148) y las circunstancias humildes en que vivían supuestamente los criptojudíos en el campo cubano oriental, codo a codo con la población afrocubana, insistiendo en la relativa proximidad entre ciertos rituales populares sefardíes y afrocubanos (117-18).

Por otro lado, la novela insiste en el trauma central del holocausto y en los efectos del nacionalsocialismo en Cuba. Relata, por ejemplo, episodios de marchas nacionalsocialistas y antisemitas con las cuales se ve confrontado el padre de Alejandra en La Habana de los años treinta (352-3). En concreto, el relato de Alejandra conecta la historia individual de su padre con un acontecimiento histórico que tuvo lugar, entre otros, en aguas cubanas en 1939: la catástrofe del transatlántico MS St. Louis. La histórica odisea del MS St. Louis comienza en Hamburgo el 13 de mayo de 1939 con unos 800 refugiados judíos a bordo que esperan recibir asilo en Cuba. El buque llega a La Habana el 27 mayo y se queda en la bahía hasta el 2 de junio de 1939, antes de verse obligado a regresar a Europa sin que la gran mayoría de los refugiados pueda pisar suelo cubano. Bajo la influencia fascista doméstica, el gobierno cubano no cumple su promesa de concederles visas a las personas judías (Miller, Ogilvie 2006). En la novela, el joven Enrique lleva comida a bordo y se enamora de una joven judía con la que nunca llegará a hablar y que morirá sin duda alguna en los campos de exterminio. Gracias a la incorporación de este episodio histórico ficcionalizado, el texto establece una referencia

directa a un espacio histórico no ficcional, a saber, un espacio relacional transatlántico. Con el cronotopo del barco alude igualmente al pasaje intermedio del trato de esclavos evocando otra diáspora de víctimas según las categorías de Robin Cohen (2008). A nivel de la novela este episodio, entre otros, sirve para explicar por qué el padre de Alejandra esconde su identidad judía detrás de un amor exagerado por la lengua española y España que considera -después de Cuba- como segundo país originario perdido (Goldman 2004).

Por ende, se puede constatar que la novela utiliza diferentes constelaciones familiares para ilustrar y repensar la diversidad étnica, cultural y política de la nación cubana. A través de relaciones transgeneracionales directas entre padres e hija, Alejandra es escenificada como hija de Cuba e hija de la Revolución. Sin embargo, es gracias a constelaciones familiares oblicuas, por ejemplo, con Moisés Menach, que Alejandra llega a conocer el secreto de su padre criptojudío y llega a conocer su historia familiar escondida. De manera similar, es su hermano electivo y antiguo amante Orlando quien le muestra la Cuba socialista con sus represiones a la cubano-estadounidense nostálgica de un pasado perdido.

6 *Letters from Cuba, una novela epistolar monofónica enredada en la triple diáspora askenazí*

Letters from Cuba, una novela epistolar para un público adolescente, enfoca una sola generación y época. Cuenta la historia de la joven Esther que a principios de 1939 sigue a su padre quien se ha trasladado a Cuba con el objetivo de crear una nueva vida para su familia en América. Ésta vive en Govorovo, un pueblo al norte de Varsovia. Con un gran nombre de personas de origen judío, Esther viaja desde Europa central hasta La Habana vía Holanda y México, huyendo del antisemitismo polaco creciente y de la amenaza nacionalsocialista cada vez más tangible. Elige este destino caribeño porque EE. UU. ya está cerrando sus puertas a los y las migrantes de Europa oriental y meridional por medio de la regla de cuotas de las Leyes de migración de 1921 y 1924.

Después de cruzar la zona de cuarentena cubana en Triscornia, Esther se reúne con su padre que, al igual que numerosos inmigrantes askenazíes de la época, trabaja de vendedor ambulante en la campaña cubana con el fin de conseguir el dinero necesario para comprar pasajes de buque para su mujer, sus otros hijos y para la «Bubbe» (Behar 2020, 1), yiddish para abuela.

Como Esther relata en sus cartas dirigidas a su hermana Malka y escritas entre finales de 1937 y principios de 1939, tiene que enfrentarse a obstáculos lingüísticos (ya que solo habla yiddish y polaco), ataques antisemitas y el sentimiento de abandono por causa

de la separación de su hermana. Pero gracias a su talento de sastre y su sociabilidad, Esther consigue el dinero para los pasajes. Finalmente, la familia logra reunirse en La Habana donde el padre va a gestionar la tienda de otra migrante askenazí, Rifka Rubinstein, que se traslada a Nueva York. Solo una nota amarga perturba este *happy ending*: la Bubbe se ha quedado en Polonia. Desde la perspectiva post 1945 de la recepción de la novela, esta circunstancia equivale a una sentencia de muerte, dado que el recuerdo del Holocausto y de los campos de exterminio está muy presente en el año de la publicación, 2020. Además, como explica la autora en el epílogo, «A Note from the Author», casi todos los habitantes judíos de Górovovo fueron asesinados el 9 de septiembre 1939 en su propia sinagoga por soldados alemanes (235).

Mediante su estructura epistolar, y en particular la disposición de las cartas, la novela pone un enfoque especial en la voluntad de Esther de seguir a su padre a Cuba antes que los otros miembros de la familia. En la primera carta de la novela, Esther intenta convencer a su padre de concederle a ella su único pasaje en lugar de a uno de sus hermanos (Behar 2020, s.p.). Se trata de la única carta que no está dirigida a Malka y también la única que es realmente enviada, puesto que Esther entrega sus otras cartas de propia mano a su hermana cuando ésta llega por fin a Cuba. En estas cartas cuenta su sentimiento inicial de desarraigo en Cuba. A parte de la nostalgia por su hermana, Esther enfatiza igualmente los vínculos casi familiares que establece en Cuba, no solo en La Habana con representantes de su propia comunidad askenazí (por ejemplo, con Rifka Rubinstein, de la edad de su abuela), sino también en el pueblo azucarero Agramonte con sus 'hermanos' y 'hermanas' de afiliación, Francisco Wang y Manuela, de origen chino y afrocubano respectivamente.

7 Poniendo *Letters from Cuba* en perspectiva

También *Letters from Cuba* se sirve de sus paratextos para dar un marco de recepción específico a la novela, en términos de pertenencia cultural, de memoria multidireccional y de constelaciones familiares. Se trata de una página dedicatoria, dos epígrafes, una nota de la autora y los agradecimientos.

Los dos epígrafes de la novela preconfiguran cierta bifocalidad cultural del texto y de la protagonista (*Days of Awe*, en cambio, se contenta de recurrir al poeta nacional y líder independentista cubano José Martí). La primera citación proviene del Libro de Esther del Tanaj y se inscribe en una tradición hebrea heroica, evocando la reina Esther que se rebela contra una conspiración antisemita y salva al pueblo judío en Persia de un desastre fatal. Actuando en correspondencia con la heroína bíblica, el personaje de Esther contribuye

a impedir «la destrucción de [su] familia» (*Ester* 8:6; Behar 2020, s.p.; trad. de la Autora) gracias a sus talentos diplomáticos, sociales y artesanales que le permiten adaptarse a su nuevo contexto cultural, crear lazos interpersonales estables y encontrar oportunidades para vender los vestidos que fabrica. El segundo epígrafe retoma el primer poema de la antología *Versos sencillos* (1891) de José Martí. En concreto, cita dos versos emblemáticos de la segunda estrofa: «Yo vengo de todas partes, | Y hacia todas partes voy» (Behar 2020, s.p.). Estos versos recalcan por un lado el cosmopolitismo de Martí; por otro lado, destacan el carácter universal y múltiple del ‘alma cubana’. Anteponiéndolos a la historia de migración y de su adaptación, ubican a Esther en un contexto cubano en el cual el individuo acoge en sí diferentes orígenes y culturas y no tiene ni una trayectoria cultural fija ni una biografía predeterminada. Al mismo tiempo, la yuxtaposición de los epígrafes juega con la similitud de la condición (transcultural) cubana y judía, dado que los dos versos de Martí se pueden interpretar como una descripción de la diáspora judía.

También los paratextos propuestos «A Note from the Author» y «Acknowledgements» ponen la historia de *Letters from Cuba* en perspectiva. Recobran suma importancia ante el hecho de concederle a la obra el marco diegético temporal y especial, del que la novela hubiera carecido sin ellos. Por su género literario, en *Letters from Cuba* no hay narrador ni narradora que ponga en perspectiva el discurso subjetivo de la Esther que escribe todas las cartas. A primera vista, entendemos la voz de Esther tal y como se expresa en sus cartas en ‘directo’, sin mediación ni matización posterior por un yo narrador más maduro que vincularía el presente de la joven de los años treinta con un presente más cerca de los y las recipientes. Son los paratextos mencionados que cumplen esta función, ya que en ellos la autora histórica Ruth Behar desvela su condición de triple diaspORIZADA como migrante judío-cubana en Nueva York, su interés autoetnográfico como ‘jubana’ ya manifestado en un artículo publicado en 1995 (véanse Behar 1995; 2020, 235, 240-1) y, por consecuencia, los lugares físicos y mentales de donde escribe: EE. UU. y ‘Juba’.⁷ Además, en «A Note from the Author», Behar aclara que *Letters from Cuba* es una versión ficcionalizada de la biografía de su propia abuela, ella también llamada Esther, y de su tatarabuela, oriundas de Govorovo, una salvada por su emigración a Cuba (y su segunda migración a EE. UU.), otra víctima del Holocausto (235-6). Es interesante que Behar insista en esta conexión matrilineal con la cultura yiddish de Europa central a la que ya alude en la página dedicatoria («In memory of my Baba

⁷ Además, *Letters from Cuba* se puede leer en conjunto con *Lucky Broken Girl* (2017), una novela autobiográfica para jóvenes en la que Ruth Behar cuenta los primeros años de la niña Ruthie en Nueva York, recién llegada de Cuba.

and her Baba», Behar 2020, s.p.) y que la explicita mediante dos fotografías, «family frames» en las palabras de Marianne Hirsch (1997), que le permiten acercarse a la historia de sus antepasadas (Behar 2020, 236) y a posicionarse como fruto de dos diásporas, la judía y la cubana, marginalizando la experiencia estadounidense (243). Si solo se describe la primera fotografía que incitó a la autora a escribir *Letters from Cuba* y en la que se ve a su abuela, la Esther 'real', con su tatarabuela, la segunda fotografía, impresa, muestra a Behar de niña con la misma Esther y su marido Maximo en Cuba (243). Esta fotografía no está mencionada en el texto. No obstante, resuena con el análisis que hace la autora del aporte cubano a la vida de Esther y a la identidad de Ruth, ambas 'Americans':

The vibrant spirit of Cuba, the kindness and generosity of its people, and the resilience of its culture gave her a newfound sense of freedom and hope for the future. My grandmother became Cuban before she became American, and I did too, thanks to her. I am forever grateful she chose to go to Cuba. There she learned to love life after losing so much. Her memory is a blessing to me. May it also be for readers of this book. (242)

8 Nudos de historia(s): «We are all tied together in the knot of history»

Como *Days of Awe* también *Letters from Cuba* intenta formar 'nudos de memoria' que entrelazan la historia de diferentes grupos étnicos y que visibilizan (o crean a través del medio de la novela) lazos de solidaridad. De este modo, Behar explica que «todos estamos atados en el nudo de la historia», refiriéndose a la experiencia del «terror nazi» llegado hasta Cuba (Behar 2020, 240; trad. de Autora). También hace visible su proceso de investigación en Agramonte, el pueblo cubano donde vivió su familia y donde vive el personaje de Esther y describe como diferentes historias, la judío-cubana, la afro-cubana y la chino-cubana se entrelazaron durante este proceso (241-2).

En *Letters from Cuba*, el antisemitismo en su combinación con el nacionalsocialismo y el Holocausto en perspectiva forman el principal telón de fondo para conectar diferentes historias y memorias. Por su enfoque histórico específico en los años treinta, el tema de la Revolución cubana, tan importante en *Days of Awe* al igual que la fecha de 1492, están ausentes en *Letters from Cuba*. En su lugar, tres elementos de la historia de Esther sirven de manera privilegiada para crear vínculos memoriales multidireccionales: el pasaje de Esther y, luego, de su familia de Europa a Cuba, los ataques antisemitas y racistas en Agramonte y las fiestas religiosas 'transculturales'. En primer lugar, el texto pone énfasis en el cronotopo del pasaje peligroso

e incierto en buque entre Europa y Cuba que numerosos refugiados y refugiadas eligieron por falta de alternativas. Desde la perspectiva de Esther, el texto menciona todas las etapas administrativas, políticas y geográficas para llegar al Caribe y los temores provocados por esto. Así, retoma el motivo histórico de la odisea fatal del MS St. Louis y de sus pasajeros judíos enviados a la muerte en 1939 que es desarrollado de forma explícita en *Days of Awe* y otras novelas recientes como *Tropical Secrets* (2009) de la cubanoestadounidense Margarita Engle, *The German Girl* (2017) de su compatriota Armando Lucas Correa o *Refugee* (2017) del estadounidense Alain Gratz. Aludiendo al fascismo cubano en relación con la guerra civil española y el franquismo, la novela también menciona a nivel histórico la aceptación cada vez menor de refugiados judíoalemanes desde principios de 1939 por parte del gobierno cubano. En segundo lugar, la influencia fascista está personificada en el antagonista don Eduardo, un falangista y antisemita ardiente. Este personaje sirve de pretexto a la novela para exponer el frente de solidaridad entre personajes de diferentes grupos étnico-culturales. Así se unen en un movimiento interdiaspórico en la «Anti-Nazi Society of Agramonte» (114) organizado por el doctor eurocubano Don Pablo, personajes de origen europeo, africano y chino, todos aliados por su experiencia común de migración forzada (africana, china), de discriminación (africana, china, demócrata española) o de explotación. En tercer lugar, se puede observar que en el relato de Esther las fiestas religiosas sirven para crear vínculos entre las comunidades étnicas. A pesar de las reticencias de su padre, la joven Esther logra crear fiestas judías ‘aplanadas’, por ejemplo, una suerte de Pésaj transcultural (106-15), en el que Esther y sus amistades afrocubanas se enteran de elementos estructurales comunes de su historia respectiva, como el de la esclavitud y las migraciones forzadas. Esta conexión entre el pueblo judío y la población afrocubana antes esclavizada se materializa en la relación que tiene Esther con Ma Felipa, una sacerdotisa de Yemayá, manifestación afrocubana de la virgen de Caridad del Cobre (157-9) y con su nieta Manuela. Además, Esther se solidariza también con el joven migrante chino Li Qiang, llamado Francisco, con el que comparte la nostalgia por su país (116-20).

9 Constelaciones familiares

Para la autora Ruth Behar, la historia generacional de su familia, así como las constelaciones familiares motivan sus textos literarios y, en parte, sus escritos académicos. En *Letters from Cuba* estas constelaciones familiares, ora fragmentadas por la distancia espacial, ora oblicuas por basarse en afinidades, son de gran importancia estructural porque reflejan no solo la red de relaciones en la que se

encuentra Esther, sino también toda la comunidad askenazí en la Cuba de los años treinta y cuarenta. Por una parte, destacan las relaciones intergeneracionales con la generación de la abuela Bubbe y sus sustitutos en la novela, entre los cuales cuentan la pareja mayor que le regala un reloj de oro a Esther en el buque (Behar 2020, 10-11), la comerciante Rifka Rubinstein, pero también con Ma Felipa por su positividad, mientras que la relación con la generación de los padres se revela más conflictiva porque esta generación de migrantes aspira a conservar todo lo que puedan sus tradiciones culturales. En cambio, los vínculos intergeneracionales se presentan de manera productiva. La relación con su hermana biológica está marcada por la nostalgia, pero también por un amor desinteresado; Malka sirve de espejo del viejo mundo a la protagonista. La afrocubana Manuela y el chinocubano Francisco representan, por su parte, un parentesco por afinidad y por las experiencias de discriminación étnica compartidas. Estas relaciones familiares elegidas y por eso oblicuas simbolizan la posibilidad para Esther para arraigarse tal como un rizoma en Cuba.

Un detalle interesante en este contexto es la manera de la que *Days of Awe* pone énfasis en la larga cadena de generaciones de criptojudíos sefardíes que pertenecen a una misma familia y que, escondiéndose detrás de máscaras católicas, forman parte de Cuba desde los inicios de la colonización. Los lazos familiares de Alejandra con cubanos y cubanas de otros orígenes, en cambio, son más indirectos, se trata de relaciones laterales menos estrechas (por ejemplo, primos, cuñados), sugiriendo que la nación cubana consiste en diferentes ramas familiares entrelazadas, pero sí distinguibles.

10 Proyectos trans o posnacionales cubanos

Asimismo ocurre a nivel de la historia. Los nudos de memoria forman una correspondencia con las constelaciones familiares en las que confluyen varias generaciones y relaciones y familias en un personaje. Las novelas presentadas reflejan este sistema de constelaciones interrelativas a diferentes niveles históricos. *Days of Awe*, además de negociar una identidad cubana posrevolucionaria y transnacional que reúne perspectivas desde dentro y desde fuera de la isla a principios de los años 2000 (Brüske 2021), el texto recoge a modo de una novela histórica hitos de la historia sefardí y askenazí en Cuba. Es verdad que establece nudos de memoria interdiaspóricos con las comunidades afrocubanas y chinocubanas. Sin embargo, el protagonismo discursivo de la diáspora sefardí que la novela despliega a través de la saga de los criptojudíos y su añoranza por Sefarad (Goldman 2004) sirve también como instrumento para legitimar a la diáspora cubana dándole igual importancia que a la diáspora judía, generalmente reconocida como arquetipo de una comunidad dispersa en cuanto

a su geografía, pero unida en cuanto a su cultura. *Letters from Cuba*, en cambio, presenta Cuba como una nación multiétnica y negocia una identidad cubana de manera oblicua, indirecta, creando nudos de memoria a través de las grandes catástrofes europeas de los años treinta: los pogromos antisemitas en Europa, el nacionalsocialismo alemán y el holocausto como amenaza inminente, aunque fuera del marco temporal de las cartas de Esther, la guerra civil española, todo eso traduciéndose en tensiones crecientes en Cuba y en un nudo de memoria implícito, el del miedo de los grupos marginados del terror de los grupos hegemónicos.

Es interesante que *Days of Awe* insiste en la diferencia y competencia entre las religiones presentes en Cuba. En cambio, en las cartas de Esther las tradiciones religiosas cumplen la función de un conector entre grupos étnicos. La novela festeja no solo el sincretismo religioso afrocubano, sino que también celebra la invención de un judaísmo cubano transcultural por Esther a medida que se adapta a su entorno caribeño. Aquí se manifiesta la diferencia entre las generaciones de inmigrantes. Mientras que Esther cuenta con quedarse en Cuba y volverse cubana, la generación de sus padres y abuelos teme la transculturación que confunden con asimilación total. Esto se evidencia en un diálogo entre Esther y la comerciante Rifka Rubinstein:

“And if we stay here too long, we’ll start to think we are Cuban and forget who we really are”. “But I want to be Cuban!”, I [Esther] exclaimed. “A Jew can never be anything but a Jew”. (Behar 2020, 135)

Vale la pena destacar que *Letters from Cuba* por su marco diegético y temporal, pero también por su cierto tono apolítico omite otro nudo de memoria cubano potencial, la revolución cubana y el subsecuente éxodo hacia EE. UU. Por el contrario, insiste en que la Cuba independiente prerrevolucionaria acogió a gente de orígenes diferentes, formando una nación cada vez más diversa. La actitud de la novela hacia la nación cubana es de expresar gratitud por darles a los y las inmigrantes askenazíes la oportunidad para comenzar una nueva vida bajo el sol cubano. Como ya había sido evocado por el epígrafe que cita los *Versos sencillos* de José Martí, *Letters from Cuba* y su autora se sitúan claramente en ‘nuestra América’ conceptualizada por Martí en su texto epónimo y no en EE. UU. En un texto autoetnográfico anterior, Behar resalta que su condición de cubana es el resultado de dos procesos de marginación que ha sufrido la comunidad judía: la persecución en Europa y la exclusión del suelo norteamericano, ambos favoreciendo su pertenencia política y cultural a Cuba (Behar 1995, 157). En comparación con los discursos clásicos de la diáspora cubana en EE. UU., Cuba es más bien presentada como una tierra y cultura de acogida que como un paraíso perdido.

En contraste, el argumento de *Days of Awe*, otra novela escrita desde EE. UU., se centra en la redefinición de la nación cubana como una entidad cultural, una familia, a la que pertenece tanto la población de la isla como la población que vive fuera. Por analogía con la diáspora judía formaría parte de la nación cubana toda persona con ancestros en Cuba y que sueña con Cuba como país originario perdido. Esta redefinición no solo intenta acabar con luchas políticas entre el exilio cubano y la isla, sino que insiste en devolver a los diferentes grupos étnicos cubanos su propia memoria colectiva (en parte borrada o instrumentalizada por la Revolución). Persigue el objetivo de destacar puntos de convergencia históricos y estructurales de los grupos étnicos cubanos. Finalmente, los enredos interdiaspóricos de ambas novelas pueden interpretarse en términos de un ‘imperativo histórico-pedagógico’ que caracteriza las literaturas caribeñas diaspóricas escritas en EE. UU. (Machado Sáez 2015): el de hacer memoria y transmitir una historia (inter)diaspórica que aspira a trascender naciones y culturas.⁸ Además, el énfasis en los puntos de convergencia interdiaspóricos también puede entenderse como parte de un discurso globalizador y de una lógica de mercado en la que la devisa «jewishness sells» (Casteel 2016, 314) puede aplicarse a un ‘texto étnico’ que está orientado a una audiencia estadounidense de clase media ansiosa por consumir una diferencia apetecible.

Bibliografía

- Behar, R. (1995). «Juban América». *Poetics Today*, 16(1), 151-70.
- Behar, R. (2020). *Letters from Cuba*. New York: Penguin Books.
- Bejarano, M. (1991). «The Jewish Community of Cuba. Between Continuity and Extinction». *Jewish Political Studies Review*, 3(1-2), 115-40.
- Bejarano, M. (1996). *La comunidad hebrea de Cuba. La memoria y la historia*. Jerusalén: Instituto Abraham Harman de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalén.
- Bettinger-López, C. (2006). «‘Hebrew with a Cuban Accent’. Jewbans in the Diaspora». O’Reilly Herrera, A. (ed.), *Cuba. Idea of a Nation Displaced*. Albany: State University of New York Press, 107-22.
- Brüske, A. (2021). «Producing Home in Achy Obejas’ *Days of Awe* (2001). Homing and Remembering as Diasporic Practices». *Fiar*, 14(2), 9-24. <http://interamerica.de/current-issue/brueske/>.
- Casteel, S.P. (2016). *Calypto Jews. Jewishness in the Caribbean Literary Imagination*. New York: Columbia University Press.
- Cohen, R. (2008). *Global Diasporas. An Introduction*. London: Routledge.
- Corrales Capestany, M. (2007). *La isla escogida. Los judíos en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

⁸ Esta voluntad de transmitir un saber acerca del Caribe se manifiesta en las interconexiones parcialmente construidas de las diásporas afro cubana, china y sefardí-cubana.

- Goldman, D.E. (2004). «Next Year in the Diaspora. The Uneasy Articulation of Transcultural Positionality in Achy Obejas's 'Days of Awe'». *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 8, 59-74.
- Halevi-Wise, Y. (2012). «Through the Prism of Sepharad. Modern Nationalism, Literary History, and the Impact of the Sephardic Experience». Halevi-Wise, Y. (ed.), *Sephardism. Spanish Jewish History and the Modern Literary Imagination*. Stanford: Stanford University Press, 1-32.
- Hirsch, M. (1997). *Family Frames. Photography, Narrative, and Postmemory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hordes, S.M. (2008). *To the End of the Earth. A History of the Crypto-Jews in New Mexico*. New York: Columbia University Press.
- Kandiyoti, D. (2012). «Sephardism in Latina Literature». Halevi-Wise 2012, 235-55.
- Levine, R.M. (2010). *Tropical Diaspora. The Jewish Experience in Cuba*. Princeton: Wiener.
- López, I. (2015). *Impossible Returns. Narratives of the Cuban Diaspora*. Gainesville: University Press of Florida.
- Machado Sáez, E. (2015). *Market Aesthetics. The Purchase of the Past in Caribbean Diasporic Fiction*. Charlottesville: University of Virginia Press.
- Miller, S.; Ogilvie, S.A. (2006). *Refuge Denied. The St. Louis Passengers and the Holocaust*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Neulander, J.S. (2001). *Cannibals, Castes and Crypto-Jews. Premillennial Cosmology in Postcolonial New Mexico*. Bloomington: Indiana University.
- Obejas, A. (2002). *Days of Awe*. New York: Ballantine Books.
- Obejas, A.; Stavans, I. (2002). «A Conversation with Achy Obejas». Obejas 2002, s.p.
- Pérez Firmat, G. (1994). *Life on the Hyphen. The Cuban-American Way*. Austin: University of Texas Press.
- Rothberg, M. (2009). *Multidirectional Memory. Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization*. Stanford: Stanford University Press.
- Socolovsky, M. (2003). «Deconstructing a Secret History. Trace, Translation, and Crypto-Judaism in Achy Obejas's 'Days of Awe'». *Contemporary Literature*, 44(2), 225-49.
- Stein, L. (2019). «Jubanidad and the Literary Transmission of Cuban Crypto-Judaism». Casteel, S.P.; Kaufman, H. (eds), *Caribbean Jewish Crossings. Literary History and Creative Practice*. Charlottesville: University of Virginia Press, 135-53.
- Weinhouse, L.; Sicher, E. (2019). «Diaspora and Hybridity: Jewish American Women Write the Caribbean». Casteel, S.P.; Kaufman, H. (eds), *Caribbean Jewish Crossings. Literary History and Creative Practice*. Charlottesville: University of Virginia Press, 154-74.

